

**M**aria es paciente de un Hospital de su ciudad. Está internada hace días. Todas las mañanas el medico la visita, termina todas sus consultas, y va para su consultorio, donde pasa el resto del día. Quien la cuida son las enfermeras y técnicos del hospital, que además de verificar su presión arterial, los medicamentos y actualizar su historia clínica, la ayudan a se bañar, levantar y la conducen a los exámenes. Estos mismos profesionales atienden a decenas de otros pacientes además de Maria, en guardias alternas, algunos en dos, tres hospitales al día. Otros trabajan cerca de 12 horas diario, y aun les sobra tiempo para los niños y la casa.

Esta es la realidad de muchos trabajadores de la salud, que en virtud de los bajos salarios se ven obligados a laborar en varios empleos, con una carga horaria tan intensa y condiciones de trabajo que no atienden a las normas de bioseguridad, que causa daños no solamente la cualidad de la atención a la salud del paciente, sino también a la salud de quien lo cuida.

El estudiante Felipe, de la Escuela Latinoamericana de Medicina, técnico de enfermería en Brasil relata la situación: “en el hospital que trabajaba, en RJ, considerado una de las mayores emergencias del país, la situación era caótica: salones quirúrgicos inhabitables por problemas estructurales, en los cuales deberíamos utilizar materiales de cirugías electivas en cirugías de emergencia, por problemas de las autoclaves de esterilización. El equipo de enfermería se veía obligado a aprender a trabajar sin los materiales para procedimientos básicos. Se utilizaba materiales plásticos (como bolsas) para contener hemorragias post parto, botellas eran usadas para colector de sondas, y en la falta de soluciones fisiológicas se utilizaba agua para inyección.”

Otro ejemplo de las malas condiciones laborales es el caso de la estudiante brasileña de la Escuela Presidente Allende, Ingrid Beltrão, que trabajaba como técnica en enfermería: “la regulación de la cantidad de enfermos por profesional del área no es cumplida, ultrapasando 2 o 3 veces lo permitido. Ya atendí en una sala de observación de pronto socorro 21 pacientes, con cerca de 15 minutos para cada uno, o sea, para medicar, verificar el estado general, señales vitales, llevar a examen, higienizar, además de emergencias. Esto hiere las normas de bioseguridad, un profesional tan sobrecargado puede medicar erróneamente un enfermo o no lavar las manos entre un y otro. Además de eso, es común los funcionarios padecieren de estrés o desarrollaren enfermedades psiquiátricas, hipertensión arterial y otros. El resultado es la gran cantidad de trabajadores licenciados por largos periodos, que no son sustituidos empeorando el problema.”

Pero este no es una situación aislada, sino un reflejo de cómo la atención a la salud se comporta también como un mercado. Las clínicas y hospitales privados, a fin de disminuir gastos, en general contratan un numero reducido de funcionarios, que a pesar de tener un salario fijo y las condiciones de trabajo conforme determina las leyes laborales-CLT, muchas veces tienen la mayor parte del sueldo complementada con guardias cuya carga horaria ultrapasa lo establecido. Además, se establecen metas de productividad y reducción de gastos, que influyen en la evaluación del trabajador y puede llevar a su sustitución por un más eficiente y económico. El sector publico, a través de la creación de las fundaciones estatales y acuerdos publico-privadas, empieza a seguir la misma lógica de funcionamiento. ¿Cuántas guantes de procedimiento usted cree que se debe gastar con un paciente? ¿Cuántas placas de RX se debe gastar por guardia? ¿Cuántas altas por mes debe tener un hospital psiquiátrico como meta?

La gran cuestión de este problema no es solamente las condiciones de labor de los trabajadores de la salud, sino también hasta que punto tales medidas influyen en su actuación como profesional y limitan una atención a salud de calidad y humanizada. ¿Puede la atención a la salud puede coexistir con la exploración de sus trabajadores? Pacientes como María deben conocer muy bien la respuesta a este problema.

# Avante

## OSAR LUCCHAR, OSAR VENCER

Periódico de la *União da Juventude Comunista* en Cuba  
Juventud del Partido Comunista Brasileño - PCB

### UN INDOMABLE BRASILEÑO LLAMADO

**E**n esta edición de octubre del AVANTE, presentaremos una historia de renuncia personal por una causa colectiva, un homenaje a más un gran hombre de Nuestra América: la historia de un brasileño poco común llamado Gregório.

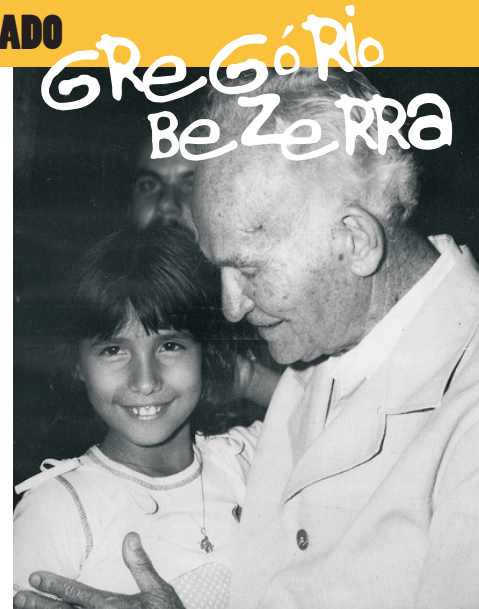
Gregório Bezerra nació el 13 de marzo de 1900, en Pernambuco, estaba entre los últimos de una familia de doce hijos. Doce herederos de una familia campesina, pobre, analfabeta y sin tierra.

Hijo de esa patria madre no tan gentil, Gregório comenzó a trabajar temprano, a los cuatro años, como siguen haciendo muchos niños brasileños. A los 17 sufrió la primera prisión, todavía no pertenecía a ningún partido, pero aquellas palabras – trabajo, pan, tierra, libertad – lo invitaron a luchar. Cinco años en la prisión. El dolor de su gente fue su compañera. Nada le haría abandonar su causa y su pueblo. A los 30 años ingresa en el Partido Comunista Brasileño, el PCB. En 1935, ese hombre poco común, es preso otra vez. Torturado, visitó la muerte numerosas veces y se decía preparado psicológicamente para morir. Torturado, nunca habló nada de nadie. El dolor de las torturas le parecía menor que el dolor de las traiciones. La tortura es el intento de callar aquellos que piden por justicia. Pero tu, Gregório, no mueres, no puedes morir, pues tu lucha es por la paz y el socialismo. Tu voz es internacional.

Diez años después, Gregório estaba libre otra vez, para seguir luchando y, claro, otra vez fue preso. A los 49 años de edad, Gregório ya tenía cumplido diecisiete años de prisión.

Bueno, salió y organizó la gente campesina en el interior de Nordeste y de Paraná, pero el golpe de 64 otra vez llevó Gregório de nosotros. Otra vez la tortura, otra vez la muerte, otra vez la insistencia en vivir. Salió cinco años más tarde en ocasión del rapto del embajador estadounidense por fuerzas revolucionarias. Salió del país, al cual no quería dejar, y dejó para su gente esas palabras: “a mi heroico pueblo pernambucano mi hasta luego, porque no puedo despedirme de un pueblo que está conmigo, luchando todas las horas”. Y nosotros, Gregório, tampoco podemos abandonarte.

Gregório regresó al país por la amnistía y algunos años después murió, en 21 de octubre de 1983. Siguen las ideas y convicciones del camarada Gregório; sigue la lucha del PCB por la Revolución Brasileña.



Sin duda alguna, este octubre es un mes especial para la reconstrucción del movimiento revolucionario en nuestro país. Al mismo tiempo que banqueros, empresarios y gobierno intentan mascarar una supuesta recuperación de la actual crisis con números fantásticos, el pueblo brasileño siente en su piel el aumento de la explotación capitalista, el desempleo creciente, el aumento de la concentración de tierras y la insuficiencia de las políticas en educación y salud. El mar de corrupción y escándalos es solamente un sazón a más en tanta falta de respecto al pueblo. El capitalismo es incapaz de proporcionar una vida verdaderamente humana a las mayorías oprimidas y la alternativa para los millones de excluidos de los derechos básicos es única: construir una revolución en Brasil, en que se distribuya toda la riqueza de nuestra linda patria en las manos del pueblo, para que el fruto del trabajo de los brasileños sea utilizado para resolver los problemas de los mismos trabajadores – acceso universal a la salud, trabajo digno y educación crítica y criadora.

La historia del pueblo brasileño, aquella que poco se registra en los libros didácticos, está repleta de las marcas de sacrificio, dolor y sueños por libertad y justicia. Historia en que los cortos períodos de relativa democracia fueron excepción a la regla de un Estado profundamente autocrático y represor. Desde la resistencia quilombola y indígena contra la esclavitud, pasando por los inconformes, los héroes del tenentismo y de la Columna Prestes; de las ligas campesinas al Movimiento Sin Tierra – MST; de la Alianza Nacional Libertadora al levante comunista de 1935; de la fundación del Partido Comunista Brasileño – PCB al movimiento guerrillero de las décadas de 60 y 70; solo para citar algunas marcas en la historia que dejaron

compatriotas que nos llenan de orgullo y esperanza. Dentro del siglo XX, destacamos la participación protagonista de los combatientes comunistas y, especialmente, del Partido Comunista. Concordamos con el poeta brasileño Ferreira Gullar, cuando escribe que quien hablar de la historia de nuestro pueblo y sus héroes y no hablar del PCB estará mintiendo.

Al iniciar la dictadura militar en 64, el PCB entra nuevamente en la clandestinidad y sus militantes son perseguidos, torturados y asesinados como nunca antes. El exilio o la guerrilla fueron las alternativas a los que restaron. El Partido y su pueblo perdieron importantes luchadores y luchadoras; una generación completa de comunistas fue interrumpida y el PCB, referencia revolucionaria para el pueblo, por poco no desapareció. Esa evaluación es determinante si quisieramos comprender el camino que predominó de los 80 hasta hoy. La lucha por las Directas, las grandes huelgas obreras y la constituyente de 88 marcaron la década de 80. Entretanto, las innumerables bajas de las décadas anteriores dejaron el camino para el pueblo aun más difícil y confuso. En la ausencia de una organización de tradición revolucionaria, las luchas de los trabajadores fueron paulatinamente conducidas para el terreno institucional – disputar las elecciones burguesas tornábase la prioridad y las luchas reales marginan para un segundo plan en los 90. La experiencia en la primera década del siglo XXI confirma que el camino estaba errado. Pasados 7 años de un gobierno conducido por un ex-obrero podemos concluir que son las clases dominantes, y solamente ellas, que hacen las reglas en este juego de las elecciones – el gobierno de Lula continua el trabajo de los gobiernos anteriores, con algunas diferencias, principalmente en la política internacional. Mientras los banqueros, empresarios y terratenientes lucran como nunca, los soñados cambios estructurales en la salud, educación, empleo y reforma agraria continuaron en el nivel de la promesa y fueron

sustituidos por más políticas asistencialistas.

El camino posible para las masas explotadas en el capitalismo es la organización y la unidad, única vía para resistir en contra la explotación y conquistar más derechos. En ese sentido retornamos para donde empezamos – este octubre es un mes especial para la reconstrucción del movimiento revolucionario en Brasil. Después de años de apatía y desilusión, los trabajadores están fortaleciendo su resistencia y el movimiento comunista viene reuniéndose en la reconstrucción del histórico PCB, no como más uno de esos tantos partidos – iguales en esencia – que todo hacen para engañar el pueblo por su voto. El PCB resurge dentro de su más bonita tradición como el partido revolucionario de Astrojildo Pereira, de Octavio Brandão, de Luis Carlos Prestes, de Olga Benário, de Pagú, de Oswald de Andrade, Cândido Portinari, Di Cavalcanti, de Gregório Bezerra, Carlos Marighella, David Capistrano, de Caio Prado Jr, Jorge Amado, Graciliano Ramos, de Paulo Cavalcanti, de Elisa Branco, de João Saldanha, de Dias Gomes, de Paulo da Portela, de Vladimir Herzog, de Ana Montenegro, de Oscar Niemayer y tantos otros e otras. El Partido Comunista Brasileño no es un partido para disputas electorales, es fundamentalmente un instrumento del pueblo para su organización y enfrentamiento contra la opresión capitalista; un instrumento para servir a las masas desposeídas en su camino de construcción de la revolución brasileña y del socialismo. Octubre es el mes del XIV Congreso Nacional del PCB, en que los comunistas avanzan en su reunificación y en la reconstrucción de su organización histórica. Es necesario y urgente el despertar revolucionario del pueblo brasileño, y es en ese sentido que rumba la reconstrucción del PCB y de la Juventud Comunista.



*“Ser comunista no consiste solamente en tener un objetivo político y luchar por su realización. Ser comunista no es solamente una forma de actuar políticamente. Es, antes de todo, una forma de pensar, de sentir y de vivir.”*

Álvaro Cunhal

## Mercedes Sosa de 1935 a 2009

En ese día 04 de octubre murió la cantante argentina Mercedes Sosa. La negra Sosa, como cariñosamente era llamada, cantaba para los pueblos oprimidos de América y su linda voz seguirá llevando esperanza a las generaciones futuras. La Juventud Comunista hace su pequeña homenaje a esa mujer que cantó a la vida. Mercedes vive!!

